

A Mayordomos en el Antiguo Testamento

❖ Mayordomos de los bienes materiales

- En el Antiguo Testamento, un mayordomo era la persona que estaba “sobre la casa”. Administraba los bienes de su señor, el cual confiaba plenamente en él.
- Actuaba en lugar de su señor y hacía lo que él mismo haría. Los intereses de su señor eran los suyos propios, y no podía usar los bienes a él confiados en beneficio propio.
- Se mencionan mayordomos fieles como Eliezer o José (Génesis 15:2; 39:4), e infieles como Arsa o Sebna (1ª de Reyes 16:9; Isaías 22:15-21).

B Mayordomos en el Nuevo Testamento

❖ Mayordomos fieles e infieles

- El Nuevo Testamento se enfoca en la idea de la responsabilidad del mayordomo. Todo mayordomo debe rendir cuentas ante su señor.
- El mayordomo infiel será castigado (Lucas 12:45-47), pero aún puede evitar su caída espiritual (Lucas 16:8). El mayordomo fiel es alabado y se le dan más responsabilidades (Lucas 19:17).

❖ Mayordomos de los misterios de Dios

- Dios nos ha revelado muchas verdades. Pero se ha reservado verdades que no somos capaces de comprender (Deuteronomio 29:29), y otras que solo podemos comprender parcialmente. Estas verdades son llamadas “misterios” (Romanos 11:25; 1ª de Corintios 2:7; 1ª de Corintios 15:51; Efesios 1:9-10; Efesios 3:3-6; Efesios 5:31-32; Efesios 6:19; Colosenses 2:2; 2ª de Tesalonicenses 2:7; 1ª de Timoteo 3:9; 1ª de Timoteo 3:16).
- Nosotros somos mayordomos de esos misterios para que, aunque no los comprendamos plenamente, los transmitamos a otros.

❖ Mayordomos de verdades espirituales

- Las verdades espirituales son dones que Dios nos ha dado para nuestro beneficio. También nos ha hecho mayordomos de ellas.
- El don más valioso es el de la redención, ¿cómo no lo compartiremos con los demás para que ellos también puedan participar de él?
- Piensa en la armadura del cristiano. Cada parte de ella es un don espiritual que Dios pone a tu servicio para que lo administres (Efesios 6:13-17).

C Mayordomos hoy

❖ Mayordomos responsables

- Grande es la responsabilidad del mayordomo. En sus manos se ponen recursos que debe administrar para sacar el mayor beneficio para su señor.
- Por lo tanto, somos responsables ante Dios de todo lo que Él nos ha dado, ya sean dones físicos o espirituales.
- Aunque tenemos plena libertad para usar nuestros recursos para beneficio propio o para beneficio de Dios, debemos ser conscientes de que un día rendiremos cuentas (Eclesiastés 11:9).